

EL METRÓNOMO.

SEMANARIO MUSICAL Y LITERARIO,

consagrado especialmente al fomento de las sociedades corales

POR EL FUNDADOR DE LAS MISMAS EN ESPAÑA, J. A. CLAVÉ.

El tributo ofrecido en aras del arte, es el primero de los tributos, es la ofrenda mas grata á los corazones abiertos al dulce sentir y para quienes el ideal de lo bello habla en sus pensamientos. Los triunfos alcanzados por el arte son los verdaderos y mas grandes triunfos en la epopeya que los pueblos todos van realizando en el camino de la civilizacion. El arte es la síntesis de la naturaleza humana: sus progresos son los progresos de la humanidad. EL METRÓNOMO, órgano en la prensa de las Sociedades corales euterpenses de España, asociaciones destinadas al cultivo del arte y á buscar en él, por medio del atractivo de la belleza, el elemento moral que en sí entraña, se complace hoy en celebrar uno de aquellos triunfos, y, fiel al cumplimiento del deber que su mision le impone, dedica tambien su pobre ofrenda en aras del arte, y se engalana en conmemoracion de un fausto acontecimiento, destinado á formar época en los anales de las asociaciones corales, cuyos intereses representa.

No nos engañábamos cuando en nuestro último número, al anunciar la marcha á Madrid de nuestro querido director Sr. Clavé con los coristas de *Euterpe*, presagiábamos un éxito feliz al objeto que la motivaba. Por la vez primera en la capital de la nacion española se han dejado oír los celebrados cantos corales de los obreros, introducidos en España y en ella fomentados eficazmente por el Sr. Clavé. Una sociedad coral euterpense se ha encargado, la primera, de dar á conocer allí las bellezas que encierran esos cantos populares de nuestra amada

patria Cataluña; de demostrar lo que pueden y lo que valen los nobles hijos del trabajo unidos con el doble lazo del amor al arte y la fraternidad. El mas completo triunfo ha venido á coronar sus afanes; Madrid entero ha recibido entusiasmado á los cantores catalanes, á quienes ya precedia una tan grande como merecida fama.

No entraremos en detalles hablando de la buena acogida que el Sr. Clavé, con el cuerpo de coros de su direccion, tuvo á su llegada á Madrid así como de la magnífica ovacion alcanzada en los conciertos dados en el teatro de la Zarzuela. Para ello nos seria preciso tributar elogios tanto á nuestro director Sr. Clavé, como á los individuos de la sociedad coral *Euterpe*, y nuestra reseña seria pálida, pues el temor de que se creyeran interesadas nuestras palabras nos embarazaria. Remitimos, pues, á nuestros lectores al extracto que damos á continuacion de los periódicos de Madrid y Barcelona, que se han ocupado de la llegada de los coros euterpenses á la corte, y del éxito de dichas funciones; por ello se podrá juzgar de lo fundado de nuestra satisfaccion al consignar en las columnas de EL METRÓNOMO, este que no dudamos en calificar de fausto acontecimiento.

Regocijense pues con nosotros todas las Sociedades corales euterpenses de España y muy especialmente las de Cataluña: la gloria de que acaba de cubrirse en Madrid la primera de ellas refleja sobre las demás, y no duden que la mision que vienen cumpliendo es grande y elevada cuando por todas partes encuentra tan general y favorable acogida el pensamiento que las guia en su, por fortuna, rápido desenvolvimiento en nuestra patria.—LA REDACCION.

EXTRACTO DE LA PRENSA PERIODICA DE MADRID Y BARCELONA.

De *La Discusion* del 12:

«*Coros*.—Dentro de pocos dias tendremos ocasion de oir en el teatro de la Zarzuela á los celebrados coristas catalanes.

Segun nuestras noticias, vienen en número de sesenta, y son los primeros en quienes inculcó el señor Clavé la afición al canto, afición que con tan buenos resultados se propagó por toda Cataluña, donde hoy día no se encuentra poblacion de mediana importancia que no tenga su sociedad coral.

Sabido es que en Barcelona los coros de Clavé han llegado á ser el solaz indispensable á millares de personas, que periódicamente se reúnen en el nombrado paseo de Gracia. Estos coros toman tambien parte en otras muchas fiestas de la capital.

Los que vamos á oir en el teatro de la Zarzuela, deben considerarse como una pequeña muestra de la influencia que en las costumbres, ocupaciones y placeres de la clase trabajadora catalana ha debido ejercer á estas horas la inquebrantable constancia de D. Anselmo Clavé. Considerando que son muchos millares de hombres los que están representados en los que van á llegar á esta corte, se podrá apreciar debidamente una de las fases de la clase trabajadora de Cataluña.»

El Reino en su número de aquel mismo día, copia el precedente suelto, al dar cuenta de la próxima llegada del señor Clavé á Madrid.

De *La Discusion* del 13:

Coros de Clavé.—El lunes próximo se presentarán por primera vez en Madrid los coros catalanes dirigidos por D. Anselmo Clavé.

Son en efecto en número de sesenta, y se darán á conocer en el teatro de la Zarzuela como habíamos dicho.»

El Pueblo del 13 reproduce el mismo suelto que hemos transcrito de *La Discusion*.

La Verdad y *La España* del 13, se espresan en los mismos términos que *La Discusion*, *El Reino* y *El Pueblo*.

La Epoca del 13 anuncia la llegada del Sr. Clavé, del modo siguiente:

«El lunes y martes deben presentarse en el teatro de la Zarzuela los célebres coros de D. Anselmo Clavé, poeta y músico á un mismo tiempo, que tanto ha contribuido á moralizar la clase obrera y á despertar en su ánimo el sentimiento del arte, ese gran sentimiento que tiene algo de religioso. En todo Cataluña los coros de Clavé se han estendido, formando una asociacion que despues del trabajo diario se consagra con ardor á la poesía y al canto. Es de oir la armonía que forman aquellas varoniles voces, ora recordando las glorias de la patria, ora enalteciendo los bienes del trabajo, ora saludando el espectáculo siempre grande y siempre nuevo de la naturaleza, el amanecer, el anocheecer, el mar, las cumbres de Monserrat, en cuyas piedras despertaban los almogavares sus gloriosas espadas. A estos encantos de la música se unen los encantos de la poesía en esa lengua catalana que tanto se presta por sus monosílabos y por otros mil caracteres á todas las cadencias del ritmo. Esperamos que el público de Madrid acudirá á solemnizar esta fiesta como un tributo pagado al talento, como un estímulo á la clase obrera, como una prenda de fraternidad con la industriosa Cataluña.»

De *La Correspondencia* del 13:

«El lunes y martes deben presentarse en el teatro de la Zarzuela los populares coros de D. Anselmo Clavé, poeta y músico á un mismo tiempo, y que puede decirse ha formado una inmensa asociacion artística, la cual ha contribuido admirablemente á la educacion de la clase obrera. Son de oir estos coros, que recuerdan la antigua poesía catalana, y que vienen á ser el eco de la música popular de un gran pueblo. En Cataluña forman estos co-

ros el principal solaz y esparcimiento de la clase obrera. Nosotros esperamos que el público de Madrid acudirá al teatro de la Zarzuela á dar una prueba de su aprecio al poeta, de su estimacion al arte y de su fraternidad con la rica é industriosa Cataluña.»

De *La Iberia* del 13:

«*Concierto*. El lunes y martes deben dar los coros dirigidos por el popular poeta y músico don Anselmo Clavé, una de sus célebres *festivales* en el teatro de la Zarzuela. El señor Clavé ha dirigido estos coros con tanto acierto, con tan grande asiduidad, que ha conseguido formar una inmensa asociacion artística en toda Cataluña. Los obreros, cuando dejan sus faenas, en vez de consagrar el tiempo á otras distracciones menos elevadas, se reúnen para cantar, recreándose así y educando verdaderamente sus ánimos para hacerse dignos de su familia y de su patria, é ilustrar la honrosa profesion de su trabajo. Son de oir aquellos cánticos sencillos, populares, ya tiernos como los antiguos romances pastoriles, ya rudos como el grito del fuerte almogávar en la guerra, ya alegres como una cancion provenzal, y que en sus alas traen recuerdos de ayer, auras del Llobregat, ecos de la historia y de la poesía de una de las razas mas grandes que se asientan en nuestro privilegiado suelo. Creemos que el público de Madrid acudirá á esta fiesta, dando así una prueba de consideracion á estos trabajadores que así cultivan el arte y de fraternidad con Cataluña, con esa provincia que tanto se distingue, así por su industria como por la entereza de su carácter.»

De *La Discusion* del 14:

«*Coros de Clavé*. La sociedad coral barcelonesa que ha de dar mañana lunes su primer concierto en el teatro de la Zarzuela, al dirigirse al público madrileño, lo hace en los siguientes términos, que la harán mas y mas simpática á sus ya numerosos apasionados.

Nosotros, al reproducir sus palabras en nuestras columnas, estamos convencidos de que la sociedad quedará satisfecha de la acogida de los madrileños. En su lugar correspondiente publicamos el anuncio de la primera funcion que se celebrará mañana.

La sociedad coral se espresa así:

«*TEATRO DE LA ZARZUELA*.—(Compañía lírica española).—Gran concierto para el lunes 15 de junio, á las nueve de la noche, por la sociedad coral denominada la *Euterpe de Barcelona*, primera que se fundó en España bajo la direccion del popular poeta y compositor D. José Anselmo Clavé, director de la *Asociacion general de coros euterpenses*, compuesta en la actualidad de sesenta sociedades corales, reuniendo un total de 2,000 coristas.

Los obreros catalanes que en número de sesenta componen la sociedad coral de *Euterpe*, tan aplaudida en los Campos Eliseos de Barcelona, sentian ha largo tiempo vehementísimos deseos de visitar la capital de la nacion, rindiendo el debido tributo de fraternal afecto á sus galantes moradores. Mas los individuos de esta sociedad coral dependen todos del diario trabajo de sus manos y han tenido que aplazar hasta hoy el logro de sus deseos.

Al presentarse ante este público, les alienta la esperanza de que los habitantes de Madrid acogerán con su proverbial benevolencia la celebracion de los conciertos corales.

En este concepto ofrecen dos únicas funciones en el teatro consagrado á la lírica española, sin mira alguna de especulacion y sin esperar mas beneficio material que el que baste á sufragarles los gastos del viaje, gastos escesivos para meros artesanos.

No pretenden los individuos de esta sociedad que se les reconozca mérito alguno artístico; se complacen tan solo en someter á la apreciacion del ilustrado público madrileño el fruto de su aplicacion en los cortos ratos que les dejan libres las habituales faenas en que libran su sustento y el de sus queridas familias.»

De *El Clamor* del 14:

«Don Anselmo Clavé, director de la sociedad orfeónica de Cataluña, ha llegado, trayendo en su compañía cincuenta coristas, que en la noche del citado día se presentarán ante el respe-

table público madrileño, ejecutando algunas de las piezas que con mas gusto se oyen en la capital del Principado.

Damos la bienvenida al infatigable Sr. Clavé, que tiene la gloria de haber organizado, por la primera vez en España, á imitación de lo que pasa en muchas ciudades fabriles del vecino reino, una sociedad musical numerosa, que emplea sus ratos de ocio en cantar, ya las glorias pátrias, ya los sorprendentes espectáculos de la naturaleza, ya los dulces sentimientos del alma y los elogios del bien y de la virtud.

Aunque el precio de las localidades ha subido proporcionalmente, no creemos que falte concurrencia, y mucho mas, si se atiende á que hasta ahora no son mas que dos las funciones anunciadas.

Los empresarios de los jardines de recreo se aprovecharán indudablemente de la estancia en la corte de los orfeonistas para ofrecer esta novedad á los *dilettanti* y abonados veraniegos.

Es de creer tambien que no falte quien trate de implantar aquí la sociedad coral de Cataluña, en lo que no perderia nada la clase obrera, y ganarian algunos empresarios.»

El corresponsal de *El Telégrafo* de Barcelona, da cuenta de la llegada de los coros á Madrid en los siguientes términos:

Madrid 14 de junio.

«Los coros llamaron ya la atencion desde los primeros momentos, y no era poca la curiosidad que escitaron al atravesar á pié la calle de Alcalá y la Puerta del Sol, dirigiéndose á su alojamiento. Y en efecto, era un buen golpe de vista el que presentaban los sesenta jóvenes de que el coro se componia, vistiendo su traje uniforme de que ha hablado á sus lectores el *Telégrafo*. La prensa de esta capital, sin distincion de matices, ha saludado tambien cordialmente la llegada de los coros; y la idea del concierto que va á tener lugar mañana en el teatro de la Zarzuela ó de Jovellanos ha sido aplaudida, inspirando elocuentes líneas llenas de entusiasmo á varios colegas madrileños.

En breve vamos á saber si las inspiradas melodías del autor de las *Flors de maig*, *Lo somni de una verge* y de *La brema* hallan eco en esta capital de España. El señor Clavé anunció en el programa *Las galas del Cinca* y la preciosa barcarola *¡Al mar!* Ambas composiciones son notables; pero nosotros creemos que el verdadero tipo de la música popular de Clavé, está en sus preciosas composiciones catalanas, que son verdaderamente «sui generis» y cuya música y letra son la espresion de un sentimiento que comprende dificilmente el que desde la cuna no ha hablado el idioma en que el músico poeta concibió su inspiracion.

Nada mas sabemos, ni nada mas podemos añadir á Vds. Se darán dos conciertos, segun parece, en el teatro de Jovellanos ó de la Zarzuela, y si agradan, otros dos mas.»

Con fecha del 15 añade el mismo corresponsal:

«Nada de particular ocurre aquí; estamos aguardando el resultado del concierto de hoy. Se han despachado todas las localidades y es en consecuencia probable que el teatro esté completamente lleno esta noche. Don Pascual Madoz ha estado á visitar á Clavé y esta noche asistirá al teatro. Debía invitarse á S. M., que segun se me ha dicho, ha hablado diferentes veces con entusiasmo de los coros; pero es el caso que no se ha podido obtener una audiencia antes de finir las horas de etiqueta, é ignoro si la invitacion habrá podido tener lugar. A las tres se habrá hecho el ensayo y á las nueve se dará principio á la funcion. Multitud de catalanes han visitado á Clavé y pueden contar Vds. que gran parte de las personas que llenen esta noche el teatro de la Zarzuela, serán hijos de nuestra hermosa provincia ó de los que perteneciendo á cualesquiera de las demás provincias hermanas, han tenido ocasion de oír á nuestros coros y apreciar en lo que vale la idea civilizadora que les guía.

Háblase de una visita á la quinta que el señor Salamanca posee en Carabanchel, llamada de Vista-Alegre. Veremos si cuaja la idea.—W.»

De *El Pueblo* del 15:

«Coros de Clavé.—Esta noche, como hemos anunciado ya, se

verifica en Jovellanos la primera funcion de esta famosa sociedad catalana, en la cual además de ejecutarse lo mas notable y escogido de sus piezas musicales, se cantarán dos zarzuelas en un acto de las mejores del repertorio.

El espectáculo promete ser tan ameno como concurrido, razon por la cual no dejaremos de asistir, poseidos de un vivo deseo de que el público premie con sus aplausos la aplicacion y el mérito de los filarmónicos artesanos.»

El corresponsal del *Diario de Barcelona*, sobre el mismo objeto, decia en fecha 15 de junio:

«Estos dias recorren las calles de Madrid, asisten á los teatros, concurren á los cafés y visitan lo que hay aquí de notable para el viajero, los simpáticos jóvenes catalanes de los coros de Clavé, que esta noche se presentan al público en el teatro de la Zarzuela. Los justos elogios que de estos admirables coros se vienen haciendo de mucho tiempo á esta parte, tienen al público madrileño muy bien dispuesto en favor de los artistas espedicionarios. Cronista imparcial, diré á Vds. la impresion que esta noche causen y el éxito que obtengan, que no dudo será digno de la fama de que vienen precedidos.—N.»

La *Gaceta* del 16 se ocupa del éxito del primer concierto en el teatro de la Zarzuela, del modo siguiente:

«La primera funcion dada anoche por la sociedad coral de *Euterpe* en el teatro de la Zarzuela, ha obtenido el éxito mas lisonjero. Algunos de los coros cantados á voces solas se repitieron á petición del público, que colmó de aplausos á los alumnos del señor Clavé. La concurrencia fué escogida y numerosa y salió muy complacida del espectáculo.»

De *Las Novedades* del 16:

«Teatro de la Zarzuela.—Anoche hicieron su primera salida en este teatro los individuos de la sociedad coral de *Euterpe*, llegada últimamente de Barcelona.

Los coros fueron admirablemente dirigidos por el Sr. Clavé, siendo muy aplaudidos y llamados á la escena.»

La *Verdad* del 16 da cuenta de lo mismo en iguales términos.

De *El Eco del Pais*, del mismo dia:

«TEATRO DE LA ZARZUELA.

Anoche se verificó en el citado teatro el primer concierto de la sociedad coral de obreros catalanes, denominada *Euterpe*, bajo la direccion del popular poeta y compositor D. José Anselmo Clavé.

Magnifico es el efecto que resulta de aquella hábil y bien dispuesta combinacion de voces. El público recompensó con prolongados y repetidos aplausos á los individuos de la sociedad coral, á los cuales damos la enhorabuena, así como á su inteligente é infatigable director.

Desearíamos que en las funciones sucesivas se procurase disponer el orden de estos conciertos de modo que se pudiera salir antes del teatro, pues anoche muchas familias abandonaron sus localidades sin poder tener el gusto de oír la última parte, que no fué por cierto la menos interesante.»

El corresponsal del *Diario de Barcelona*, en igual fecha dice lo siguiente:

«El éxito que obtuvieron anoche los coros de Clavé fué tan extraordinario, que creo poder decir sin exageracion que habrá escedido á las esperanzas de los mismos artistas catalanes. El público escogido que llenaba de bote en bote el teatro de la Zarzuela aplaudia con verdadero entusiasmo, sorprendido del admirable efecto de aquella hábil y afinada combinacion de voces. Este triunfo es tanto mas notable, cuanto que se trata de un género desconocido aquí, al que no está acostumbrado este público, y que de no ser interpretado con tan singular precision y acierto, podia haber naufragado en su aparicion.

Ningun buen catalan de los residentes en Madrid faltaba ayer en su puesto. Allí ví al señor Madoz, al señor Permanyer, al señor Figuerola, al señor Figueras, y en uno de los palcos principales al célebre orador Emilio Castelar, que aplaudia con verdadero fu-

ror á los alumnos de *Euterpe*. Alguien creeria ver en tanto entusiasmo algo mas que amor á la música; yo sin embargo no he visto otra cosa. El efecto que hacian en el escenario los sesenta obreros filarmónicos, teniendo á su frente al señor Clavé, y á retaguardia su bellissimo estandarte con el lema *Sociedad coral de Euterpe*, no puede ser mas agradable. Todos los artistas revelaban en su limpio traje y digno porte el pais de donde procedian.

Madrid ha acogido con entusiasmo á los coristas catalanes, y al acogerlos de este modo, ha creido dar una prueba mas del aprecio que hace de cuanto procede de la culta Barcelona. Si hace algunos años, bastantes ya, pudo haber mútuo desden entre los dos pueblos, este desden se ha convertido ya en sincero interés y verdadero cariño. No doy á Vds. mas detalles, porque no los necesita mas ese *Diario*, pues tuve el gusto de ver anoche en el teatro al señor Fargas, distinguido crítico de ese periódico, que les hará una descripcion digna y detallada de este triunfo de los honrados hijos de la industriosa Barcelona.—N.»

Nuestro apreciable colega *La Discusion*, en su número correspondiente al 16 dice:

«Acabamos de oir los coros de Clavé, y á las altas horas en que escribimos, solo tenemos tiempo para noticiar el inmenso triunfo alcanzado por los obreros catalanes y por el poeta y músico que tan admirablemente los dirige.

Lo melancólico de la música; las cadencias armoniosísimas; el espectáculo que ofrecen aquellos obreros consagrados á cultivar el arte divino de la música; la hermosa y sonora lengua catalana que tanto se presta al ritmo, entusiasmaron al público en términos que la representacion fué un continuado triunfo, una continua salva de atronadores aplausos. Ya hablaremos largamente de este grande espectáculo.»

La Corona de esta capital, en su edicion de la tarde del mismo dia, publica el siguiente parte telegráfico:

«Madrid 16 de junio.

Los coros del señor Clavé han producido el mayor entusiasmo; los aplausos han sido generales: se ha pedido la repetición de varias piezas; han sido los coristas llamados á la escena. Probablemente á la función de hoy asistirán SS. MM. y el general Prim.»

Respectivamente en el *Diario* y el *Telégrafo* de esta ciudad, se dió cuenta de la ovación alcanzada en el teatro de Jovellanos, con iguales ó parecidos términos.

La Correspondencia de España del 16 dice lo siguiente:

«Anoche tuvo lugar en el teatro de la Zarzuela la primera de las dos funciones que piensa dar la sociedad coral de *Euterpe*. El éxito no pudo ser mas satisfactorio para el señor Clavé y los orfeonistas que dirige. Un numeroso é ilustrado público aplaudió con entusiasmo los diferentes coros que se cantaron, entre los cuales hay algunos de notable belleza artística. La ejecución fué intachable. Damos la enhorabuena al señor Clavé y á sus discípulos por el triunfo de anoche y desearemos que á imitación de lo que sucede en Cataluña, se extiendan las sociedades corales por toda España, cual sucede en las naciones mas civilizadas de Europa.»

Sobre el mismo asunto dice *La Iberia* de igual día:

«CONCIERTO.—Anoche tuvo lugar en el teatro de la Zarzuela el primer concierto de la sociedad coral de obreros catalanes, denominada *Euterpe*, bajo la dirección del popular poeta y compositor D. José Anselmo Clavé.

La hora avanzada en que terminó la función no nos permite otra cosa que manifestar lo muy complacidos que salimos del teatro donde tuvimos ocasión de admirar el magnífico efecto que resulta de aquella hábil y bien dispuesta combinación de voces. El público recompensó con prolongados y repetidos aplausos á los individuos de la sociedad coral, á los cuales damos la enhorabuena, así como á su inteligente é infatigable director.»

De *El Constitucional* del 16:

«LOS COROS DE CLAVÉ.

Los individuos de la sociedad coral de *Euterpe*, esos admira-

bles coros compuestos en su mayor parte de honrados obreros catalanes cuya justa fama, tan arraigada en Cataluña, habia llegado hasta nosotros, se presentaron anoche en el teatro de la Zarzuela á que los juzgase el pueblo de Madrid. El fallo de este no ha podido serles mas favorable.

El triunfo obtenido anoche por los coristas catalanes y por el Sr. Clavé que tan admirablemente los dirige, es un testimonio del buen gusto del público de Madrid y de la reconocida habilidad de los populares artistas.

Es un cuadro interesante y digno de fijar la atención del hombre pensador el que ofrecen aquellos sesenta honrados obreros que se han perfeccionado en el arte divino de la música en los ratos de ocio que les deja su trabajo cotidiano, y que pudieran emplear como hacen otros en la disipación y en los vicios. El porte digno y decoroso de los artistas catalanes, lo melancólico de sus melodías, las cadencias armoniosísimas, la hermosa y sonora lengua catalana que tanto se presta al ritmo, entusiasmaron al público en términos, que la representación fué un continuado triunfo, una continuada salva de atronadores aplausos.

Otro día con mas espacio formularemos nuestro juicio artístico sobre estas grandes masas corales que tanto se han generalizado en otros países y que tan extraordinario realce dan á sus grandes fiestas nacionales. Hoy nuestro objeto se reduce tan solo á consignar que los coros de Clavé han producido en nuestro público un verdadero entusiasmo y que ha quedado complacido del magnífico efecto que resulta de aquella hábil y bien dispuesta combinación de voces.

El coro titulado *Invocación á Euterpe*, acompañado por la orquesta, la pastorela catalana á voces solas *Las flors de maig*, la barcarola también á voces solas *Al mar*, la alborada catalana *De bon matí*, y la jota coreada *Las galas del Cinca*, son piezas todas que se distinguen por la belleza de originalidad de sus melodías y que tienen ese sello característico de la música catalana, que no se parece á ninguna otra.

Así la música como la poesía de todos estos coros son de la composición del Sr. D. José Anselmo Clavé.

Este infatigable é inspirado fundador de los coros catalanes ve hoy con placer estendida y acreditada su sociedad coral por todas las provincias de Cataluña, donde la juventud obrera y aficionada á la música le reconoce por su caudillo. El año último el Sr. Clavé reunió en los Campos Eliseos de Barcelona todas las sociedades corales del Principado, y en el magnífico espectáculo de la gran festival reveló de todo lo que es posible el genio y la perseverancia cuando tiene por objeto la realización de un pensamiento altamente civilizador.

Esta noche la sociedad coral de *Euterpe* ejecutará nuevas piezas, de las cuales indudablemente llamarán la atención el coro rigodon bélico catalán, titulado los *Nets dels Almugavers*, y el brindis á voces solas la *Orgia*.

Atendido el brillante éxito de los coristas catalanes, es de esperar que el público tendrá ocasión de aplaudirlos algunas noches mas.»

De *La España* del 16:

«Sociedad coral.—La primera función dada anoche por la sociedad coral barcelonesa *Euterpe* en el teatro de la Zarzuela, ha obtenido el éxito mas lisonjero. Algunos de los coros cantados á voces solas se repitieron á petición del público, que colmó de aplausos á los alumnos del señor Clavé.

La concurrencia fué escogida y numerosa, y salió muy complacida del espectáculo.»

El ilustrado crítico D. Antonio Fargas y Soler, dirigió al *Diario de Barcelona* la notable correspondencia, que nos complace- mos en trasladar á continuación:

«Madrid 16 de junio.

Tomo la pluma bajo la influencia de la grata y cumplida satisfacción experimentada anoche al presenciar el triunfo que ob-

tuvo una de las instituciones mas dignas de alabanza de Cataluña y particularmente de Barcelona, creada, fomentada y propagada con tanto ahinco en la provincia por nuestro popular poeta-músico D. José Anselmo Clavé. Como algunos periódicos de esta capital habian anunciado de antemano la venida de Clavé y de su renombrado cuerpo de coros en términos tan lisonjeros como merecidos para los cantores proletarios y su digno director, anoche hubo un lleno completo en el teatro de Jovellanos, donde acudió un numeroso y brillante concurso, entre el cual no escaseaban los hombres mas distinguidos en letras y política, que fueron todos para disfrutar del primer concierto que dió la sociedad de *Euterpe*, la primera de España, como es sabido, cuya fama justamente adquirida y la de su director y fundador era ya pública en la capital de la nación.

Al ver formados los sesenta y tantos jóvenes cantores obreros sobre el palco escénico, ostentando en medio el rico y honroso pendon de *Euterpe*, con su director al frente, saludólos el público con una salva general de prolongados aplausos. Y es de advertir que la mayoría de los concurrentes al contemplar la compostura de la cohorte de apuestos jóvenes no quisieron persuadirse que dediquen la mayor parte de las horas del día al improbo trabajo mecánico, consagrando solo las del descanso al canto coral que tanta reputación les ha valido.

Comenzaron los coristas el primer coro *De bon mati*, escuchado al principio con religioso silencio; mas poco tiempo pudo conservarlo el público, pues que arrobado por las populares y simpáticas melodías que lo componen y admirado de oír el tan conocido, para nosotros, ajuste, gradaciones de colorido y homogeneidad de conjunto de la masa coral, pronto interrumpió á los cantantes con entusiastas aplausos y sinceros bravos, que se repitieron muchas veces durante el coro y que no cesaron hasta que se accedió á la repetición del mismo. Iguaes muestras de aprobación y entusiasmo les cupo á los no menos bellos é inspirados coros *Las flors de maig* y la barcarola *Al mar*, cantados todos con el mismo esmero y perfección; y concluido el último con que terminó la primera parte del concierto, para acallar los calorosos aplausos, hubieron de volverse á presentar tres veces ante el público.

Ocioso seria consignar detalladamente el entusiasmo que reinó á la audición de los coros *Las galas del Cinca*, *Los pescadors* y *La brema*, que compusieron la segunda parte del concierto; pues el entusiasmo de los oyentes tomó cada vez mas creces; y hasta decir que hasta el bello sexo tomó una parte muy activa, contra lo acostumbrado, en las muestras de aprobación.

Preciso es consignar que la sociedad coral de *Euterpe*, obtuvo anoche una ovación pocas veces vista en estos teatros, segun dicen los que á ellos concurren; y bien puede asegurarse que la fama de aquella y particularmente de su director el popular Clavé, se ha consolidado mas y mas; y que la venida de uno y otro á la coronada villa ha sido un acontecimiento musical que hará época en la misma.

Yo he tenido el gusto de oír de boca de personas muy autorizadas que, sin embargo de lo mucho que esperaban del celebrado talento músico poético de Clavé, y de la aplicación y fama que precediera á sus discípulos, los resultados que han presenciado exceden con mucho de lo que se prometieran. Hasta oímos á alguna verdadera notabilidad literaria hacer sinceros encomios de la dulzura y flexibilidad del idioma catalán para el canto; cosa que no hubieran creído sin oírlo.

El completo é inesperado triunfo que alcanzó anoche el pendon de *Euterpe* en la capital de España, los individuos del coro que bajo su sombra se cobijan y particularmente su inspirado director ha aumentado la reputación de que ya gozaba Cataluña, y sobre todo Barcelona, de emprendedora, aplicada y laboriosa, no solo en la industria, si que tambien en todos los ramos del saber, y muy particularmente de filarmónica, en cuya especialidad artística nadie le habia negado la supremacía sobre todas las demás poblaciones de España.

Las sociedades corales de Cataluña están pues de enhorabuena por el alto y justo lugar que se ha hecho la primera de ellas en

la corte de España; y el brillante éxito obtenido estos días por la de *Euterpe* no podrá menos de causar una verdadera satisfacción á las demás subalternas de la provincia que, como ramas crecientes del robusto tronco, participan de la frondosidad y lozanía que les comunica éste con su savia.

Esta noche tiene lugar el segundo concierto de la sociedad de *Euterpe* en el mismo teatro de Jovellanos, y es de esperar que no será menos satisfactorio el éxito que le espera, pues estamos seguros que mayor, si cabe, que anoche será la concurrencia.

ANTONIO FARGAS Y SOLER.

El redactor corresponsal de *La Corona* da cuenta de la ovación en el teatro de la Zarzuela, del modo siguiente:

Madrid 16 de junio.

Señor director de *La Corona*.

Muy Sr. mío: Las sociedades corales iniciadas en Barcelona por un simple obrero, en quien se reconoció muy luego el genio de un poeta y músico á la vez, propagadas luego por toda Cataluña hasta el punto de que sean pocos los pueblos del antiguo principado que no cuenten hoy con su correspondiente sección de jóvenes operarios que emplean las horas de descanso, si no las roban al sueño, en traducir al lenguaje de las aves los sentimientos de sus bellos corazones; las sociedades corales, que instruyen y morigeran al mismo tiempo y que contribuyen, en fin, de una manera marcadísima, á la civilización de los pueblos, están hoy de enhorabuena. Regocijense nuestros paisanos; enorgullescáanse cuantos, mas ó menos directamente, hayan contribuido á despertar la afición al canto, á fomentarlo, á darle robusta vida y trazarle un camino de gloria, que años atrás se hubiese tenido por un sueño, si alguien hubiera osado señalarlo como cosa realizable.

Para cuantos hemos seguido de cerca, y estudiado bajo sus diversas fases, el progresivo desarrollo de los cantos corales en Cataluña, eran innegables los resultados. Sin embargo, con frecuencia quisimos poner un freno á nuestro natural entusiasmo, acusándonos interiormente de que quizás eran interesados, por así decirlo, nuestros juicios, y que, jueces tal vez en causa propia, llegaría un día de prueba en que el inapelable fallo de las restantes provincias de nuestra hermosa España, viniese á revocar el que dictaran las cuatro catalanas.

Felizmente no ha sucedido así. La fecha del 15 de junio de 1863 deben escribirla con letras de oro en sus respectivos estandartes las sociedades corales todas de Cataluña creadas por el señor Clavé; porque á todas alcanza y es común á todas el glorioso sello con que ha venido á legitimar su existencia y á decirles con sus frenéticos aplausos la capital de la monarquía española, que merecen bien de la patria y son dignas, dignísimas de figurar entre las instituciones que registrará con orgullo en sus anales la historia de nuestros días.

Cincuenta y tantos jóvenes obreros salían el sábado último de Barcelona con su querido director al frente, abandonando por cortos días sus talleres, con el solo objeto de dar á los madrileños una débil prueba de la manera como emplean sus ratos de ocio. Llegados á la corte, el teatro de la calle de Jovellanos les abrió sus puertas, y comprendieron entonces nuestros paisanos toda la inmensa responsabilidad que sobre ellos pesaría si por desgracia fracasase su proyecto. Quizás, y sin quizás, la natural emoción, el miedo, mejor dicho, al presentarse ante un público desconocido y del cual disienten los cantores en hábitos, costumbres y aun en el habla, infundiéoles, por una de esas rarezas de la constitución humana, el valor de que en el momento mas crítico iban careciendo; y en la incertidumbre de si tantas horas perdidas en el estudio de sus cantos serian infructuosas, conquistando para sí y sus compañeros el ridículo, en vez de un juicio menos riguroso que se prometieran, lucharon con brio y jugaron el todo por el todo.

Los asientos de platea, palcos y demás del coliseo, ocupábalos por completo una numerosa cuanto lucida concurrencia. Descorrido el telon, una salva de aplausos saludó la aparición de los coristas de *Euterpe*: en medio de un imponente silencio, aquellos cincuenta y tantos hijos del pueblo, vestidos no uniformemente, sino cual acostumbran en los días de fiesta, entonaron con un particu-

lar ajuste la preciosa pastorella á voces solas *De bon mati*. Desde los asientos pudimos observar la favorable impresion que causaron á los espectadores todas las primeras notas; impresion que se hizo mas marcadable, así que cambiaban los motivos de los cantos y se percibía toda su mágica melodía, hasta que, no pudiendo nadie resistir al vehemente deseo de manifestar lo que en su interior sentía, los bravos y las palmadas, unánimes y espontáneos, atronaron el espacio de una manera inusitada. No se dieron por satisfechos los concurrentes hasta que consiguieron la repetición.

Al *De bon mati* siguieron *Las flors de maig*, *Al mar*, *Los pescadors* y otras, á cual mejor cantadas, sin que el cansancio del viaje y aun el del excesivo trabajo que importaba el programa de la funcion, perjudicasen á la ejecución.

Las demostraciones en cada una de las piezas fueron en aumento, y una tras otra bajó y subió y volvió á bajar el telon por tres veces consecutivas, sin que cesara el palmoteo, recibiendo, por lo contrario, los jóvenes cantores en su triple llamamiento á la escena, una verdadera ovacion; tanto mas envidiable, en cuanto muchas eran las notabilidades que pugnaban por distinguirse en hacer comprender la parte activa que tomaban en ese triunfo de que se hizo objeto á los conmovidos coristas.

Doy, mi querido señor director, esta reseña en globo del espectáculo que presentó anoche el teatro de la Zarzuela; espectáculo cuyo solo recuerdo me tiene embargado todavía y no permite á mi pluma que corra libre cual deseara.

Y como no quiero privar á los lectores de *La Corona* de que participen, lo antes posible, de la emocion que debe causarles el brillante éxito conseguido por las sociedades corales de Cataluña en general, porque de ellas es el representante legítimo y genuino la de *Euterpe*, ya por ser la mas antigua, ya porque la dirige personalmente su fundador el señor Clavé, de ahí que me despidan por hoy, prometiéndome, dentro de pocas horas, una noche tan feliz como la de ayer.—G.»

El corresponsal de *El Telégrafo* de esta capital, menciona el resultado de la funcion en los siguientes términos:

«Madrid 16 de junio.

Pocos momentos he pasado tan agradables como anoche, porque era imposible prever el éxito prodigioso que han tenido aquí los coros de nuestro compatriota; confieso que nunca las preciosas armonías *De bon mati* y de las *Flors de maig* han hecho vibrar con tanta intensidad las fibras de mi corazón. Cada frase catalana me parecía una dulcísima melodía, cada concepto musical un pensamiento sublime. El teatro estaba completamente lleno y ocupado en gran parte por catalanes que acudían ansiosos de ver el efecto que nuestros poéticos coros harían en el público madrileño. Muchas eminencias de las artes y de las letras llenaban las butacas y los palcos. Camús, Castelar, Madoz, Figuerola, Permanyer, Barbieri, Gaztambide, Arrieta, estaban en el teatro y aplaudieron con verdadero frenesí, distinguiéndose los tres primeros, particularmente en celebrar el efecto de la masa coral, los bellísimos conceptos de la música y el noble porte de nuestros honrados jornaleros. Estos se presentaron formando semicírculo con el pendon de la sociedad coral en el centro, siendo recibidos con un general aplauso, espresion de galantería, por la que nosotros los catalanes quedaríamos eternamente reconocidos á los hijos de este país. Las armónicas notas de la alborada á voces solas *De bon mati* hendieron los aires, y desde los primeros compases ya no me quedó duda de que el éxito estaba completamente asegurado. Cada frase era acogida con un murmullo de aprobacion, y el público, á quien habia hecho gran impresion el porte y modo de presentarse de nuestros compatriotas, coronó el final de la primera parte con un general y espontáneo aplauso. Los aplausos siguieron en aumento, y desde entonces puedo asegurar á Vds. que no vi ni oí. El corazón me daba saltos de verdadera alegría. Me parecía imposible que la poesía catalana fuera aplaudida aquí, pero aplaudida con frenesí; aplaudida la música característica de Clavé, y aplaudidos, en fin, y vitoreados estos honrados hijos del trabajo, que han tejido con su laboriosidad, honradez y aplicacion una corona de purísima gloria para su maestro y para nuestra querida patria.

Confieso que antes de empezar el concierto temblaba yo, no porque dudara de la bondad de las composiciones de Clavé, no, sino porque Vds. saben, desgraciadamente, como yo, las preven-

ciones que hay contra nuestro idioma; las prevenciones con que se miran nuestras fiestas literarias; las murmuraciones que escitan y los fines que se les atribuyen. No estrañen, pues, Vds., que mi alegría fuera vivísima, al ver aplaudido con entusiasmo en el teatro por un público ilustrado y numeroso, lo que fué vituperado como pernicioso en las cátedras de este Ateneo. Tuve la dicha de oír de boca de un literato de gran fama, de la escuela alemana, que al abrazar á Clavé hizo grandísimos elogios de la lengua catalana, reconociéndola como la mas propia para el género de música, que le merecía un gran concepto.

Escuso decir á Vds. que *Las flors de maig*, *Los pescadors* y *La brema* fueron también aplaudidas con gran entusiasmo. La funcion terminó cerca de las dos de la noche, retirándose complacidísima la concurrencia, que creo será hoy mucho mayor, si cabe. El señor Madoz se ofreció á invitar á la Reina, que es probable asista esta noche. Prim, que debe haber llegado esta mañana de su posesion de Toledo, asistirá también. Esta noche se cantarán las mismas piezas, cambiando *Las galas del Cinca* por los lindos rigodones *Los nets dels Almugavers*. Espero para esta noche aun mayores demostraciones de entusiasmo que ayer, pues los periódicos, á pesar de lo tarde que terminó la funcion, hablan con grandes elogios de los coros catalanes, distinguiéndose entre los que he visto hoy, *La Discusion*, *La Iberia*, *Las Novedades*, y la *Gaceta*. Mañana daré á Vds. cuenta del resultado del concierto de hoy. Ayer fueron llamados los coristas por tres veces á la escena, despues de finalizada la funcion.—W.»

A nuestro apreciable colega *La Discusion* del 17, el éxito del segundo concierto le inspiró las siguientes líneas:

«LOS COROS DE CLAVÉ.

Ayer se presentaron por segunda vez en el teatro de la Zarzuela los artesanos catalanes que componen la *Sociedad coral de Euterpe*, fundada y dirigida por el Sr. D. José Anselmo Clavé.

Es poco cuanto se diga acerca de esta notable novedad, de que no teníamos idea, por mucho que de su excelencia hubiésemos leído en los periódicos de Cataluña.

Si complacido quedó el público en la primera funcion, mucho mas lo quedó ayer, y así lo demostró en repetidas ocasiones, y muy especialmente en el coro *Los nets dels Almugavers*, canto bello, lleno de enérgicas melodías.

La brema, el *Tango*, *Los pescadors*, todo, en fin, fué objeto de los mas espontáneos y nutridos aplausos; pero los *Almugavers*, y sobre todo su última parte que fué necesario repetir, produjeron un efecto superior á todo encarecimiento.

La sociedad coral volverá á presentarse en el mismo teatro una ó dos veces mas durante esta semana, y estamos seguros que el público continuará asistiendo á un espectáculo tan nuevo como grato.

Con la sociedad de *Euterpe* han venido á Madrid representantes de los periódicos el *Diario de Barcelona*, *La Corona* y *El Telégrafo*, que podrán referir con verdadera satisfaccion á sus paisanos el alto aprecio que han merecido al público madrileño.»

De *El Pensamiento español* del 17:

«Ayer y antes de ayer tuvo lugar en el teatro de la Zarzuela un espectáculo completamente nuevo en esta corte. Un coro de unas sesenta voces, compuesto de jóvenes obreros procedentes de Cataluña, cantó á voces solas y acompañado con orquesta algunas composiciones de su maestro y director D. Anselmo Clavé.

No pretendemos hacer una crítica musical detenida ni de este género ni de las composiciones que se ejecutaron, pues para ello se necesitaría conocerles mas de lo que se puede en una noche sola, pero vamos á dar de estas una ligera idea.

El primer coro á voces solas, que se titula *De bon mati* (al amanecer), es una composicion notable por la frescura y lozanía de los conceptos musicales, por su aire popular, y por tener sus pensamientos melódicos una sencillez que no aciertan á veces á encontrar los grandes maestros. Lo mas digno de elogio en esta composicion, como en la generalidad de los coros que hemos oído estas dos últimas noches, es el sabor popular que la caracteriza. No ha buscado el tipo popular y nacional de la música en los ritmos que conducen á hacer fandangos y boleros, parte la mas material aunque las mas fácil, sino que ha sabido espresarlos en las mismas melodías, con una delicadeza que por desgracia no es comun.

Si hubiera en las distintas provincias de España una docena de maestros como el director de los coros catalanes, se habria conseguido casi la música nacional, tras de la cual vamos con tanto afán. Para ello no bastan copiadotes de ritmos é imitadores de cantos, se necesitan genios como lo es Clavé.

Otro de los coros titulado *Las flores de mayo*, aunque tal vez de un interés no tan sostenido como el anterior, tiene algunos conceptos, los que caracterizan la composición, que son sumamente sencillos y graciosísimos. De mayor mérito musical y de mas complicada composición es el coro de *La Vendimia* (la brema), que sin perder un solo instante el carácter de música popular, revela sin embargo un verdadero talento músico.

Por no estender demasiado esta simple gacetilla, no podemos entrar en pormenores de las otras composiciones que se cantaron. Solo diremos que pocas veces en el teatro se aplaude mas unánime y espontáneamente que lo fueron los coros catalanes.

No puede decirse que el primero que ha introducido en España este género de música haya llegado á la perfección, pero sí puede asegurarse que en la ejecución exacta y uniforme, bien poco ó nada puede mejorarse. La misma rudeza y poca educación de las voces, que en música de salón ó de ópera sería un defecto, en música popular y destinada á los jardines y á serenatas y alboradas, al aire libre, añade á los coros mayor encanto. La novedad, sin embargo, es causa de que no se saboreen en un principio todas las bellezas de este género.

De desear sería que se extendiera á todas las provincias la afición á los coros populares, pues en todas partes podría hacer tanto bien como está haciendo en Cataluña, donde millares de obreros y artesanos han cambiado las diversiones, no siempre provechosas ni inocentes, por el estudio y ejecución de la música, en la que encuentran solaz y honesto pasatiempo, provecho moral y material, y honra no poca por el mérito que en todas partes en ellos se reconoce.»

De *El Eco del País* del 17:

«Teatro de la Zarzuela.—En vista del extraordinario éxito que han obtenido los dos conciertos corales ejecutados ayer y anteayer en este teatro, el director de la sociedad denominada *Euterpe*, D. José Anselmo Clavé, ha dispuesto dar otros dos conciertos que serán definitivamente los últimos, y que deberán tener lugar mañana jueves y pasado viernes, puesto que todos los individuos de la sociedad indicada, han de salir forzosamente de Madrid el sábado próximo con dirección á Barcelona en donde los llaman sus compromisos.»

De *La Regeneración* del 17:

«Anoche tuvo lugar en el teatro de la Zarzuela la segunda de las dos funciones que ha dado la sociedad coral *Euterpe*. El éxito no pudo ser mas satisfactorio para el Sr. Clavé y los orfeonistas que dirige. Un numeroso é ilustrado público aplaudió con entusiasmo los diferentes coros que se cantaron, entre los cuales hay algunos de notable belleza artística.»

De *El Contemporáneo* del 17:

«Los orfeonistas de Barcelona que han dado ya dos funciones en el teatro de la Zarzuela, son estrepitosa y unánimemente aplaudidos por la numerosa concurrencia que acude á oírlos. Entre las piezas que anoche llamaron mas la atención, citaremos un rigodon guerrero con acompañamiento de clarines: produce notable impresion. Oyendo los coros que dirige el Sr. Clavé, comprendemos el inmenso prestigio que deben ejercer en el pueblo esos festivales en que toman parte 2,000 ó mas voces, en Alemania y otros Estados.

El orfeon barcelonés, como primero y plausible paso dado en España en esa senda, merece toda clase de elogios y debe ser protegido y estimulado. Reciba, pues, nuestros plácemes.» (1).

De una correspondencia de *El Telégrafo* del 19, fechada en Madrid el 17, extractamos los siguientes párrafos:

«Nuestros obreros llaman la atención de todo el mundo, pues aquí con dificultad saben explicarse los mas avisados como un pobre trabajador que vive de su jornal, puede presentarse con tanta decencia y tan buenos modales ante un público exigente con respecto á los últimos como lo es el público madrileño.

Elogiar el comportamiento de los coros de Clavé sería ofenderles, pues todo el mundo sabe que estos honrados artesanos son modelo de aplicación y buenas costumbres, habiendo hecho formar aquí un envidiable concepto de las dotes del obrero catalán.

La Escma. señora duquesa de Gor y la condesa de Via Manuel estuvieron ayer en la fonda á pedir á Clavé tomase parte en un concierto que se dará á beneficio de la Casa de Maternidad y Es-

pósitos, á lo que este accedió gustoso. No sé cuando, ni dónde tendrá lugar el concierto, pues unos aseguran que en el teatro Real y otros en el Retiro. Allá veremos.»

La Corona en su edicion de la tarde del 19, publicó el siguiente telegrama:

«Madrid 19 de junio, á las 9 y 40 minutos de la mañana.

A la función dada anoche por los coros del Sr. Clavé, asistieron SS. MM., el general Prim y otros personajes.

S. M. la Reina llamó al Sr. Clavé, felicitóle y regaló quinientos duros á sus discípulos. Ovación completa.»

Los demás diarios de esta capital, anunciaron haber recibido el mismo parte telegráfico.

Nuestro estimado colega *La Discusion*, en su número del 18, publica el siguiente interesante artículo, cuya lectura recomendamos eficazmente, pues en él se ve trazado con hábiles pinceladas el verdadero carácter de la música que nuestro querido director ha introducido en España y que con tan maravilloso éxito cultiva.

LOS COROS DE OBREROS CATALANES.

Escribimos bajo las profundas y vivas emociones, que nos ha producido la segunda función, verificada en la noche de anteayer martes por la *sociedad coral de Euterpe* en el teatro de la Zarzuela.

Muy prevenido se hallaba nuestro ánimo en favor de esta novedad artístico-social, por las noticias que de sus progresos recibíamos continuamente; pero quizás por la vez primera, la realidad ha superado á lo que nosotros imaginábamos.

Dejemos á otros tratar el asunto (que bien lo merece) desde el alto punto de vista de su trascendental influencia sobre la moralidad de las clases trabajadoras. Dejémosles demostrar que lo bello es inseparable de lo bueno, cuya verdad inspiró al gran poeta latino aquella sublime sentencia: *emollit mores nec sinit esse ferox*. Nuestro objeto, mucho mas modesto, se limita á considerar los coros del Sr. Clavé desde el punto de vista del arte, aunque evitando en lo posible el tecnicismo, para que nos puedan comprender todos.

Huyamos de comparaciones siempre odiosas; guardémosnos de citar nombres propios respetables; no es nuestro propósito lastimar reputaciones justamente adquiridas dentro y fuera de España; toda idea de relación semejante podía ser mal interpretada al oírnos afirmar, como afirmamos, que Clavé es un genio que no tiene superior en su género. Diremos por qué.

Hemos visto hasta hoy á los primeros maestros del arte combinar acordes y melodías que responden á los afectos, á los sentimientos y pasiones generales del corazón humano. El amor, el odio, la esperanza, la tristeza y la alegría que su genio divino sabe hacer espresar á los sonidos de la materia inerte, llevan el seno de lo vago, de lo indeterminado, á fin de que corresponda á mayor y mas diverso número de individualidades.

Pero Clavé ha intentado y conseguido por completo espresar, por medio de la música, la manera de sentir, los medios peculiares de manifestación, el carácter, en fin, de un pueblo determinado. Y esto es mucho mas difícil, porque no solo hay que representar el sentimiento, sino el sentimiento modificado: y esto es lo que hace el señor Clavé de una manera y hasta un punto que sorprende, que admira.

La energía de sus cantos es la energía indomable del pueblo catalán; el entusiasmo de sus himnos de guerra es aquel entusiasmo que produjo tantos heroes que mas bien que hombres, parecen mitos; el amor y los demás afectos suaves del corazón aparecen templados por la severidad propia del carácter de ese pueblo, pero profundamente sentidos. El señor Clavé, y permítasenos la manera de espresar nuestro pensamiento,

(1) Nuestros habituales lectores de Cataluña ya comprenderán que nuestro apreciable colega madrileño al hablar de los orfeonistas y del orfeon barcelonés, se refiere únicamente á los coristas y á la sociedad *Euterpe*, dirigida por el Sr. Clavé, no á los individuos y á la institución que con aquellos títulos, cultivan también la música vocal en Barcelona y alguno que otro pueblo de Cataluña.—N. de la R.

hace que el oído *vea* á su manera al pueblo catalán : su índole, sus cualidades mas intensas.

Entrando en el terreno puramente artístico hallamos en Clavé un armonista clásico, fundamental. Sus melodías son sencillas, espontáneas, de una originalidad característica, agradables, variadas y las mas apropiadas á la palabra. Tomando por modelo á la naturaleza, siempre está cerca de ella, y muy frecuentemente dentro de ella misma, representando muchos de sus efectos por medio de bellos y difíciles pasos de la música *imitativa*.

Así, por ejemplo, en el canto de *Los Pescadores* nos hace oír ese murmullo, ese ruido que no forma palabras, y que producen los marineros cuando unen sus esfuerzos para botar al agua sus barquillas, cuando acompasadamente dan los primeros impulsos, cuando vencida su pendiente se desliza rápida al mar. La nave hiende el agua, se balancea gentil, toma viento, y la alegre barcarola completa la ilusión del bello cuadro.

Y no se crea que las composiciones del Sr. Clavé, por ser cantos populares, son fáciles de concebir y de ejecutar por los coristas. Todo lo contrario. La continua movilidad y variación de los *motivos*, el trabajo de los bajos á quienes hace formar nuevos cantos recorriendo rápidamente los puntos fundamentales de la armonía; las continuas salidas de tono en un tiempo vivo y sin preparación, algunas veces á la tercera menor superior, lo que supone un cambio repentino producido por tres accidentes, que solo dejan subsistir una nota del interior acorde; los contratiempos, movimiento de bajos y contrapunto, á veces fugado, aumentan las dificultades de ejecución, de suerte que traspasa de mucho las que ofrecen los coros que generalmente oímos en todas las obras lírico-teatrales.

Y sin embargo, ¡con qué seguridad saben vencer las esos sencillos obreros, algunos de los cuales apenas conocen los principios mas rudimentales del solfeo, y otros los desconocen por completo, y solo pueden dedicar á este noble solaz los breves momentos que para el descanso les deja libres el asiduo y cotidiano trabajo!

Sus voces son acordes como sus sentimientos, intensas y firmes sin estudio y sin preparación, porque sus órganos están robustecidos por la gimnástica del taller. ¡Cómo pasan con admirable facilidad de un tono al tono mas opuesto! ¡Qué bien dan colorido, ya enérgico, ya tierno y patético, ya ligero y festivo que les es propio, cual pudiera hacerlo el hábil é inspirado artista! No terminaríamos nunca, si hubiéramos de explicar todo cuanto desde el punto de vista del arte hay de admirable en esos cantantes populares.

Pero el efecto producido por el aire marcial titulado *Los nets dels Almugàvers*, escede á toda ponderación; es el himno en que se espresan los arranques del patriotismo del pueblo marchando á la guerra de Africa, y fué, en efecto, inspirado por los bravos catalanes que valerosamente corrieron á pelear con los marroquíes. Entre aquellas masas de armonías bélicas, se percibe el primer impulso de la ira, la tierna despedida, la marcha, se siente el coraje de la batalla, el grito aterrador del combate, el canto de la victoria. En ese himno está condensado todo cuanto hay de grandeza y bravura en el pueblo español. Esos hijos del trabajo se entusiasman con las glorias de la patria; y aquella explosión de su entusiasmo expansivo, se propaga con velocidad eléctrica, y no hay ni uno solo de los espectadores que en aquel momento no envidie morir por la patria, y el himno termina acompañado por una salva de frenéticos aplausos.... Afortunadamente ese canto épico está grabado en duras láminas en los corazones, y no se olvidará: y si en el libro de los destinos está escrito que España haya de volver á pelear

por su independencia y por los derechos de sus hijos, ese himno cantado por todo un pueblo al son de los cañones, bastará para hundir en el abismo á toda clase de opresores.

Otro día hablaremos del Sr. Clavé, como poeta.

MARCELINO FRANGO.

Como habrán tenido ocasión de ver nuestros lectores por el extracto que de la prensa periodística acabamos de hacer, la opinión en favor de la música del Sr. Clavé y las instituciones corales por él fundadas, es unánime en Madrid como en todas partes. Cataluña debe enorgullecerse al ver que hoy, como siempre, esplendentes lauros de gloria ornan la sien de sus nobles hijos. Los plácemes y alabanzas á nuestra patria, Cataluña, que vienen prodigando los diarios de la corte, dicen mucho en contra de las prevenciones con que algunos se empeñan en mirar nuestro carácter y nuestras costumbres. En Madrid se ensalza nuestro genio, se mira á nuestros obreros como á modelos de morigeración y cultura en su clase, se alaban nuestros adelantos en todo, y hasta confiesan ser dulce y agradable nuestro patrio idioma; ¡allí donde hace poco suponían á nuestro pueblo rudo y montaraz y calificaban nuestra lengua de gerga incomprensible!

Sentimos que la falta de tiempo y las dimensiones de nuestro periódico no nos permitan trasladar hoy la relación que del último concierto de Jovellanos, así como del proyectado á beneficio de la casa de maternidad, deben hacer los periódicos; procuraremos copiarla en nuestro próximo número. Asimismo transcribiremos gustosos, y para satisfacción de nuestros constantes suscritores, los artículos que sobre el carácter, mérito é influencia moral de la música del señor Clavé, han ofrecido publicar varios de nuestros apreciables colegas madrileños.

Interin, en nombre de nuestro estimado director Sr. Clavé, nos apresuramos á protestar de su agradecimiento para con los citados periódicos, por las lisonjeras frases de distinción y aprecio que les ha merecido. Como órgano en la prensa de las sociedades corales euterpenses, EL METRONOMO, aprecia también en lo mucho que valen los elogios que de las mismas hacen las citadas publicaciones.

Tanto en nombre de nuestro director como en el de esta Redacción reciban asimismo sinceros votos de agradecimiento, los distinguidos corresponsales de nuestros colegas locales, *El Diario*, *La Corona*, y el *Telégrafo*.

La oportunidad é importancia de los extractos de la prensa que llevamos transcritos en este número, nos han obligado á suprimir las diferentes secciones de que se compone el METRONOMO ordinariamente, privándonos de dar cabida en él á las noticias que sobre las sociedades corales euterpenses de Reus, Valls, Gracia, Martorell, Olot, Villafranca y otros puntos hemos recibido. Procuraremos hacerlo en nuestro próximo número.

POR TODO LO NO FIRMADO, ANTONIO CLAVÉ.—E. R.

Barcelona 1863.—Imp. de Narciso Ramirez, pasaje de Escudillers, 4.